

---

## RECENSIONES

---

LUIS PACHECO PASTENE: EL PENSAMIENTO SOCIOPOLITICO DE LOS OBISPOS CHILENOS, 1962-1973. Perspectiva histórica. *Editorial Salesiana*, Octubre 1985. 277 páginas.

Un intento serio por recorrer desde una perspectiva histórica uno de los "períodos más interesantes y complejos para la historia de la Iglesia chilena como para el país", es el que realiza en esta obra el historiador y profesor, Luis Pacheco P., y que nosotros presentamos en estas páginas. Se trata de un trabajo que, junto con revivir una época de importantes cambios, viene en parte a romper mitos: pienso especialmente en aquellos que ven en el magisterio episcopal, del pasado no tan remoto, una escasa referencia a materias sociopolíticas; de otros que atribuyen al pensamiento de los obispos una coincidencia muy estrecha con ciertas doctrinas políticas y partidistas; como de tantos más que no caen en ninguna de estas dos cegueras, pero que son igualmente limitados.

El trabajo se enmarca en "una situación de conflictos y cambios de la sociedad chilena y que por lo peculiar del proceso interesa también en muchos otros países, especialmente de la América Latina", señala el autor en las primeras páginas de la obra. Es de este modo un "intento por asomarse" —más que un intento, nos parece un logro— al pensamiento de la Iglesia chilena, principalmente a través de documentos de la Conferencia Episcopal: aquellos provenientes de las Asambleas Plenarias y del Comité Permanente; aunque también son estudiados algunos que surgen de autoridades eclesiásticas unipersonales, pero que aportan elementos nuevos o que enfatizan el pensamiento global del Episcopado nacional. Entre estos últimos, los más consultados son Mons. Raúl Silva H., Mons. Carlos Oviedo, Mons. José Manuel Santos y Mons. Carlos González.

A través de estas páginas se realiza un estudio analítico de los documentos emanados entre 1962 y 1973, inclusive, atendiendo fundamentalmente a dos vertientes: el contenido mismo y el momento en que surgen. Es en este segundo aspecto donde entra a jugar de lleno la formación histórica del autor. Es así como se ha recurrido abundantemente a revistas y otras publicaciones periódicas, pero con una aproximación especial —tanto bibliográfica como de punto de vista— a la revista *Mensaje*, editada mensualmente por la Compañía de Jesús, posiblemente por tratarse de una publicación con mayor tratamiento de temas sociopolíticos y eclesiales, aunque también por estar el autor bastante al alero de esta orden religiosa. No sólo se deja entrever esto último en la presentación de la obra en referencia, sino también en los agradecimientos y en la estrecha vinculación que ha mantenido Luis Pacheco

con la orden jesuita colombiana, en particular a través de la Pontificia Universidad Javeriana, de la cual ha sido profesor.

No obstante lo anterior, se observan algunas referencias, aunque escasas, a otras páginas o columnas de opinión publicadas durante el período en que se sitúa la investigación, las que no necesariamente coinciden con la línea editorial de la revista *Mensaje*.

Aunque se trata de un aspecto meramente formal, cabe destacarse el ordenamiento bibliográfico que hace el autor hacia el final de la obra, al clasificar las fuentes consultadas en varias categorías: documentos del Episcopado; documentos en torno a la problemática de los cristianos para el socialismo —aspecto que es analizado con detención—; discursos y textos del ex presidente Allende; además de otras fuentes diversas.

El estudio ha sido estructurado en cinco partes, siendo los cuatro primeros capítulos los que reúnen lo central del análisis: Definiciones del Episcopado chileno ante la situación del país entre 1962 y 1973; el Episcopado chileno frente a una nueva opción política: la alternativa socialista —donde aparte de hacer una detallada referencia al triunfo del gobierno de la Unidad Popular, se entregan algunos elementos en torno a los planteamientos de los Cristianos para el socialismo. Luego se intenta un análisis del criterio de los obispos chilenos frente a la opción sociopolítica de los cristianos en la experiencia socialista chilena; para terminar con un estudio del papel de la Iglesia chilena y su defensa de la paz y la democracia.

En este recorrido histórico, el autor pone un énfasis excesivo en todo el período que va desde comienzos del año 70 —es decir, durante la candidatura y preparación de las elecciones de septiembre— hasta finales del gobierno del presidente Salvador Allende. Esta referencia, que nos parece desproporcionada en relación con los años anteriores, la entendemos sólo por el interés que podía despertar un proceso de cambios sociopolíticos, económicos y culturales, así como debido a la nueva perspectiva de la Iglesia chilena, latinoamericana y mundial respecto del orden temporal, acentuado por el Concilio Vaticano II (1963-1965) y anteriormente por la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín.

“El Concilio Vaticano II —señala Luis Pacheco— va a repercutir hondamente en Chile, no sólo en los niveles jerárquicos de la Iglesia, sino en toda la comunidad cristiana”. Por su parte los obispos, señalan que “los problemas del mundo son los problemas de la Iglesia. El hombre, la miseria, la mala distribución de los bienes de la tierra, el subdesarrollo y la infraestructura, la ignorancia, el analfabetismo, el olvido de Dios, de su moral y de los valores eternos, angustian nuestras almas de pastores”.

Si bien se trata de un rastreo histórico, pasando por confrontaciones, opiniones y transcripciones de documentos episcopales como de otros que se refieren más lateralmente al ámbito de la fe y del compromiso del cristiano en la vida social, el estudio es un aporte interesante a un tema que origina polémica y que cada día pareciera despertar mayor interés, no sólo entre laicos católicos, sino también de sectores no

creyentes que se interesan y participan activamente de los problemas sociopolíticos.

El autor concluye que el pensamiento de los obispos chilenos debe entenderse necesariamente en una doble perspectiva: tomando en cuenta la renovación de la Iglesia universal —a partir del Concilio Vaticano II— y de la latinoamericana después de la Conferencia del CELAM en Medellín; pero también en el contexto de las propias transformaciones que experimenta el país en una situación histórica nueva.

Frente a esto, tiene especial cuidado en aclarar que las definiciones del magisterio no significan una posición política, en cuanto a una adhesión a modelos preestablecidos. "Su posición emana de una consecuencia evangélica, en una nueva dimensión del humanismo que busca realizar al hombre y a la sociedad en una concepción renovada de justicia social".

Es enfático Luis Pacheco en este sentido al transcribir numerosos textos que corroboran esta apreciación, entre los cuales se encuentra la carta de Mons. Carlos Oviedo a los presidentes de Conferencias Episcopales de América Latina, con motivo del Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo, realizado en Santiago y que provocó —no sólo el Encuentro, sino también la postura de los 80— variadas polémicas al interior de la Iglesia. Ciertamente, toda esta polémica, así como algunas relaciones que pudieran intentarse hacer con ciertas posturas teológicas de los últimos tiempos, resulta de mucho interés para quienes están interesados en la historia y el pensamiento de la Iglesia chilena y latinoamericana, en particular.

Finalmente, y en otro orden, hay que destacar algunos aspectos metodológicos y formales de este trabajo: el autor ha realizado un valioso esfuerzo al esquematizar a lo largo de la obra algunos de los temas más importantes que fueron analizados, al hacer un paralelo entre las distintas fuerzas políticas o ideológicas entre sí y, a su vez, la de éstas en relación con la postura magisterial de la Iglesia. Cada uno de estos esquemas contribuye a que el lector tenga una visión de conjunto del proceso, las ideas y planteamientos realizados en un período determinado.

A pesar de lo anterior, se echa de menos —y esperemos que esté considerado en futuras investigaciones— un estudio del período posterior a 1973. Habría sido muy interesante comparar bajo la óptica del mismo autor, el papel y el pensamiento sociopolítico de los obispos chilenos —que en gran número son los mismos— durante los primeros tres o cinco años del actual gobierno militar y el tiempo en que se sitúa este trabajo.

JOSÉ SANTIAGO ARELLANO M.  
*Instituto de Ciencia Política*  
*P. Universidad Católica de Chile*